

Néstor Sangroniz

Coordinador General del Congreso

Esta parte de las conclusiones-aportaciones del I Congreso Estatal del Educador Social: “Presente y Futuro en la Educación Social” pretende presentar una valoración inicial del mismo en relación a los objetivos que la Organización se había planteado.

Como todos y todas sabéis un Congreso no solo es su parte más pública: las Ponencias, Mesas Redondas, Grupos de Trabajo y Comunicaciones libres, también es una parte importante del mismo los múltiples encuentros informales, reuniones, a veces negociaciones, etc., que paralelamente se suelen realizar.

En este sentido, como planteábamos en los objetivos de este I Congreso Estatal del Educador Social, creemos que efectivamente ha sido un marco privilegiado que ha *posibilitado el encuentro de los diferentes colectivos profesionales que configuran la profesión del Educador Social: Formadores de Adultos, Educadores Especializados y Animadores Socio-culturales* y que ello no sólo se ha realizado en esta parte pública sino que también se ha plasmado en diversos encuentros formales e informales entre colectivos profesionales, entidades asociativas, etc., de los que esperamos se constituyan en un instrumento más para continuar el proceso de confluencia planteado entre entidades profesionales.

Igualmente consideramos que el haber convivido, debatido y elaborado entre todos y todas los diferentes aspectos que afectan a la figura profesional del educador social también ha producido que, cada vez más, nos sintamos todos y todas parte de una misma identidad profesional sin que entremos en colisión por el distinto punto de partida desde el que hemos llegado a la situación actual. Como dijo una ponente “si perdemos nuestros orígenes, perdemos también nuestra identidad”, nadie debe renunciar a esos orígenes aunque todos y todas empezamos a construir una nueva identidad común: el Educador Social. Ahora, más que nunca, podemos afirmar que esa identidad es el punto de encuentro entre diferentes configuraciones profesionales previamente existentes.

Este Congreso igualmente ha sido un adecuado marco en el que *reflexionar conjuntamente sobre las dificultades que conlleva el desarrollo de la profesión de Educador Social y nos ha permitido analizar, perfilar y establecer adecuadas estrategias de intervención en relación con los diversos medios y ámbitos en los que actúa el Educador Social.*

Igualmente en este Congreso se ha podido recoger un valioso conjunto de análisis, reflexiones y propuestas en relación a los aspectos formativos de una figura como la del Educador Social y, en este sentido, sobre las aportaciones que desde el colectivo profesional se pueden ofrecer para los nuevos profesionales

Como todos y todas hemos podido constatar en este Congreso se ha contado con una importante participación de los actuales estudiantes de Educación Social e inminentes nuevos profesionales, con los cuales hemos podido establecer espacios de encuentro, debate y reflexión conjunta sobre todos aquellos aspectos de interés común.

Por tanto, y en conclusión, podemos afirmar que este Congreso ha cubierto plenamente los objetivos que la Organización había planteado y no podemos menos que agradecer y felicitar (felicitarlos) a todos y todas por el valioso trabajo realizado.

No obstante también queremos reseñar algunos aspectos importantes que, junto a todo lo anterior, se han producido en este Congreso.

No podemos menos que manifestar que el que las 800 personas de todas las Comunidades Autónomas: profesionales con identidades y trayectorias muy diversas, estudiantes, académicos e investigadores, representantes de la Administración e instituciones contratantes, voluntariado y ONG, etc. nos hayamos reunido en un Congreso de estas características, va a constituir una clara referencia para el desarrollo de una figura profesional como la del Educador Social. Igualmente el conjunto de todo lo trabajado se va a incorporar al bagaje conceptual y vivencial de esta figura. Nos permitimos afirmar que entre todos y todas hemos hecho historia y este Congreso aporta un elemento más de legitimidad al imparable desarrollo del Educador Social como figura profesional.

La Organización de este Congreso hizo una apuesta por “romper”

con ciertos aspectos tradicionales en este tipo de actos. Hemos podido contar con la participación de un elemento como la expresión y la creatividad que además de mostrarnos un nuevo modo de concebir muchas cuestiones nos ha aportado y ayudado a reflexionar, en otras claves sobre aspectos centrales del Congreso.

Nos han devuelto una “imagen” de nuestro Congreso, de nuestra profesión y hemos aprendido que “reírnos de nuestra práctica” es algo más que un elemento lúdico.

Nos han ofrecido elementos de síntesis, muchas veces en forma de imágenes (por ejemplo la significativa boda que pudimos realizar), símbolos, frases, etc., que, así lo pensamos, muchas veces “nos dicen” mucho más que grandes discursos o sesudos análisis.

Al igual que para nuestra figura profesional solicitamos un claro reconocimiento social, por nuestra parte nos permitimos expresar nuestra apuesta por el valor profesional que la expresión y la creatividad tienen, y manifestamos nuestro agradecimiento a quienes tanto nos han “enseñado”.

En este Congreso han confluído elementos institucionales muy importantes, entre los que queremos destacar el papel que las universidades han jugado, con la que, al menos con un sector muy significativo, hemos podido igualmente debatir y reflexionar conjuntamente. Estos días han constituido un marco de encuentro en el mundo profesional y la universidad del que firmemente esperamos, también sirva de instrumento para resolver muchos de los aspectos que, en relación a los aspectos formativos, de investigación, etc. están planteados.

Todos estos elementos en su conjunto, donde realmente van a mostrar su importancia, es en el efecto que pueden y deben producir en el desarrollo de unas políticas sociales que finalmente contribuyan a un incremento del bienestar y calidad de vida de todos los ciudadanos y ciudadanas.

En este sentido, la organización del Congreso, plantea el reto de que entre todos y todas lo llevemos adelante.

Esta es la valoración inicial que la Organización del Congreso ha realizado aunque queda pendiente el profundizar en todos estos aspectos, contando con el necesario tiempo y sosiego para realizarla. En este sentido difícilmente se podrá completar si no contamos con

la participación del conjunto de congresistas. Os recordamos que, entre otras formas de aportar vuestra valoración, se ha confeccionado una encuesta, propuesta de evaluación, que rogamos cumplimentéis para poderlas incluir en la evaluación final de este Congreso.

Personalmente en nombre del Comité Organizador, finalmente, manifestar nuestro agradecimiento al esfuerzo y trabajo que habéis mostrado en este Congreso y reiteraros que los verdaderos protagonistas de este Congreso habéis sido vosotros y vosotras.

Muchas gracias y aquí queda planteado el continuar el proceso en que está inmersa una figura profesional como la del Educador Social y todas las repercusiones que ello tiene.

7. Conclusiones finales